

Manolo Cuadra: Único Vanguardista Moderno de Nicaragua en los Años Treinta

María Augusta Montealegre

Siguiendo la veta del análisis ideológico desde la Filología, que nos abrió la tesis doctoral de María Augusta Montealegre Denueda, presentamos su reciente trabajo "Manolo Cuadra: único vanguardista moderno de Nicaragua en los años treinta" (versión de su conferencia en el XIII Festival poético de Granada, 1917). El trabajo de María Augusta es tanto más valioso por la necesidad de confirmar que el método analítico desde la Filología, complementa el de las categorías de la Historia de la Filosofía, y la Economía Política (grupo y clases sociales) en esta sección de Historia de las Ideas.

La primera versión de este trabajo fue dictada como Conferencia en la **"Mesa redonda"** del *XIII Festival Internacional de Poesía de Granada*, Convento San Francisco, 14 de Febrero de 2017.

PARTO DE premisas establecidas en mi tesis doctoral Ideas estéticas y políticas de las vanguardias en Nicaragua (1918-1933) que documenta la presencia de dos vanguardias en nuestro país: la primera permeada por la Primera Guerra Mundial y correspondiente a la vanguardia leonesa y a Salomón de la Selva (1893-1959); y lo que denominamos segunda vanguardia, definida por la crisis económica de 1929 y protagonizada por el autodenominado Movimiento Nicaragüense de Vanguardia (1928-1933), del que fue miembro Manolo Cuadra Vega (1907-1957).

Si bien este Movimiento se perfila como único en Centroamérica, ya que **dispone de "un programa bien definido desde el punto de vista estético, filosófico e incluso político, con un ideal unitario"** (Szabolscsi: 1972: 4-17; Arellano: 1992: 129; Valle-Castillo: 2015:348-391). Paradójicamente se advierte la particularidad **de Manolo Cuadra dentro del grupo: "A pesar de sus amigos, este hombre iba Solo en la compañía y pensando en el prójimo"** (Chávez-Alfaro: 1982:11)¹. Una breve

¹Además de Chávez-Alfaro, esta particularidad ha sido advertida por Jorge Eduardo Arellano desde 1969 y posteriormente por Julio Valle-Castillo, sin resolver la contradicción que implica afirmar que el Movimiento posee ideal unitario. El argumento de Valle-Castillo para armonizar estos dos postulados se sustenta en construir a un Manolo conservador y mostrar un supuesto arrepentimiento durante su etapa revolucionaria. Sin embargo, su respuesta a la encuesta vanguardista para la juventud (1932) demuestra claramente que nunca estuvo convencido de pertenecer a esta ideología: "Creo necesaria una dictadura, no como aspiración política definitiva [como sus amigos vanguardistas], sino como

comparación entre las ideas de Manolo Cuadra y algunos integrantes del grupo, no solo desvela un movimiento heterogéneo, sino que nos lleva a separar críticamente a nuestro Cuadra de Malacatoya de la vanguardia granadina². Esta separación no solo descubre el verdadero significado de su obra, sino constituye el mejor homenaje que podamos brindarle. Manolo era la antítesis del Movimiento.

Es pertinente anotar que el Movimiento de Vanguardia en Nicaragua inicia como reacción ante dos realidades: la pérdida del poder de los conservadores y el desplazamiento de clase de una oligarquía ya empobrecida, sustituida por una nueva clase comerciante. Se proponen la restauración conservadora, el regreso al poder³. Es definitivamente Manolo Cuadra, quien se acerca a José Coronel Urtecho (1906-1994) y a Luis Alberto Cabrales (1901-1974) en busca de la publicación de sus poemas, el que le otorga al grupo una dimensión estética definitiva, siendo el poeta más publicado en *Criterio*⁴.

Si su tío Carlos Cuadra Pasos (1979-1964) no es nominado como candidato presidencial conservador por ser pobre, Manolo Cuadra es un desposeído. Esta condición y su personalidad lo hacen en su etapa temprana un poeta maldito al estilo francés y de allí su fascinación por Rimbaud (1854-1891), a quien recitó **fumigando las plantaciones de banano en Costa Rica: "Francisco Amighetti, el pintor y poeta costarricense, nos da de él una entrañable imagen[...], teñido de**

medio de investigación acerca de la verdad nicaragüense" (Véase Valle Castillo: 1994:219). Su declaración coincide con una posterior: que perteneció a las tropas contra Sandino en aras de conocer mejor su realidad.

²Otra dificultad estriba en lo que hasta el día de hoy se ha llamado antecedentes propulsores del Movimiento (1927-1930). En realidad, durante esos años se constituyó la primera etapa de un grupo formado por José Coronel Urtecho, Luis Alberto Cabrales y Manolo Cuadra, utilizando la misma firma colectiva de Vanguardia (Véase Arellano, 1969, pp. 4-17; 1992, pp. 43-44). Durante la segunda etapa del grupo (1931-1933 extendida hasta 1940), Coronel Urtecho se traslada a Granada y recluta nuevos miembros, entre otros, a Pablo Antonio Cuadra. Durante este período se agrega un nuevo postulado a los ya existentes: Granada como meridiano intelectual de la Nación, ante la catástrofe del terremoto de Managua en 1931. Manolo Cuadra y Luis Alberto Cabrales se encuentran ausentes. Manolo ha vivido en Masaya, Rivas, y en 1931 en Managua, para luego ser movilizado con el ejército hacia diferentes lugares. Luis Alberto Cabrales se encuentra en la cárcel. Ni siquiera llegan a firmar el manifiesto "Ligera exposición y proclama de la Anti-Academia Nicaragüense" (1931). Otro vanguardista es el que firma con sus nombres (Véase Arellano: 1992). A partir de 1931 la participación de Manolo se limita a responder a una encuesta por correo postal y a la voluntad de Coronel Urtecho de publicar la obra de sus amigos en ausencia.

³*La Semana*, en su segunda época, comienza a mediados de 1928, como órgano de la campaña electoral de la pre-candidatura de Carlos Cuadra Pasos dentro del partido conservador. En esta publicación se encuentran 15 colaboraciones de Coronel Urtecho, de las cuales 12 son político-ideológicas y solo 3 de origen literario: dos cuentos y una presentación, la de Manolo Cuadra. De Cabrales se localizan 11 artículos, 8 escritos políticos y 3 literarios, entre ellas la presentación que hace sobre Coronel Urtecho. En el *Rincón de Vanguardia* (1931-1932) difunden su ideología, además de contar con más colaboraciones literarias y en *La Reacción* (1934) apoyan a Somoza.

⁴*Criterio* tuvo una orientación católica. En ella se da a conocer el primer poema conocido de Pablo Antonio Cuadra, un poema de Coronel Urtecho y cuatro poemas de Manolo Cuadra, además de dos notas alusivas a su creación.

verde de los pies a la cabeza, empapado en sulfato de cobre, desafiado y desafiante, fuera de orden en los mortíferos dominios de la United Fruit Company, cuidando de no majar a las serpientes y entre orquídeas y zancudos, se paseaba gloriosamente diciendo en alta voz la poesía de los amigos: Barba Jacob, Rimbaud, **Darío...**" (Chávez-Alfaro: 1982: 10). A Rimbaud, con quien se identifica, le hubiese gustado contemplar esta escena, porque Manolo, antes de leerlo ya lo encarnaba, ya poseía estas características que definen a los malditos franceses: la figura moral o existencial del pesimismo, la figura religiosa del pecado original y la figura estética, que define lo sublime y que tiene un tono de voz particular, la vituperación e imprecación (Compagnon: 2007: 23-25). También el dandismo⁵ y el nomadismo lo acercan a los malditos. Sin embargo, no posee la figura política, lejos de ser un contrarrevolucionario, la colección epistolar de Cuadra Vega demuestra que ideológicamente fue un revolucionario desde sus comienzos hasta su muerte, oscilando entre un izquierdismo de moderada justicia social hasta el socialismo obrerismo.

En realidad, el Movimiento de Vanguardia más que influencia de la New American Poetry, nace por el pensamiento de sus ideólogos como un asunto francés, porque dentro de ese marco filosófico y teórico respondían a su realidad nicaragüense, muy a pesar de todas sus vendettas con Rubén Darío debido a su cosmopolitismo⁶.

Fascismo versus socialismo

Para comprender a la vanguardia nicaragüense hay que hablar de Francia, regresar a los primeros contrarrevolucionarios y sus tres grandes corrientes: la conservadora, la reaccionaria y la reformista (Véase Godechot: 1961: 7; Steiner: 1989: 129-153; Compagnon: 2007: 36-37).

⁵ En itinerario de *Little Corn Island* su Manolo aparece desnudo exhibiendo su cuerpo de boxeador.

⁶ Si con la "Oda a Rubén Darío" (escrita en California en 1926 y publicada en *El Diario Nicaragüense* el 29 de mayo de 1927), Coronel Urtecho logra influenciar a Manolo Cuadra, quien escribe el poema "A Don Rubén Darío, el mejor poeta del siglo pasado", como logra influir en Octavio Rocha con el "Cisne Burgués"; muy pronto Manolo comprende que el cosmopolitismo de Darío no es razón para arremeter contra él. Cuadra Vega declara que los vanguardistas también eran cosmopolitas: "Los poetas nicaragüenses no hacen sino que rehacen la mal llamada poesía nacional [...] esa indumentaria es de inexcusable manufactura francesa, española, yanqui o suramericana [...] Pablo Antonio transmite al nicaragüense poesía extranjera, haciendo creer que hace poesía nacional [...] ha quedado en ángulo recto hacia lo exótico, en una deserción de lo nacional a lo foráneo [...] De Neruda y Pablo Antonio ha tomado lecciones [...] Alberto Ordóñez, a quien para descifrar, tendíamos que recurrir al *Libro de los Sueños* [...] Joaquín Pasos Argüello, yanquizado, con una fuente de abastecimiento transparentemente whitmaniana; Coronel Urtecho que respira por los pulmones metálicos de Paul Morand, Jean Cocteau y el sagrado Claudel [...]" (Véase Manolo Cuadra, "Decencia de la poesía". *Pantalla*, sin fecha, citado en Calatayud: 78).

Los miembros del Movimiento Nicaragüense de Vanguardia, a pesar de llamarse reaccionarios, esta autodenominación no tiene relación con la corriente reaccionaria francesa que consistía en una afirmación de los derechos históricos de una nobleza militar, un pasado más antiguo; partidario del preliberalismo aristocrático, es decir de la libertad y de la soberanía de los grandes, antes de su sometimiento bajo la monarquía absoluta, vivida como tiranía. Fénelon, Saint-Simon, Montesquieu, pedían una vuelta a las leyes fundamentales del reino y de las costumbres antiguas, olvidadas desde el siglo XVII, las libertades feudales, es decir, se echaba de menos los tiempos en que el rey elegido era el depositario de la voluntad del pueblo y se protegía a la nación de un déspota, luego ellos se pasaron a la democracia y al republicanismo. Esta tendencia representa a los poetas malditos, los modernos en libertad. La tercera tendencia, la reformista, era de los monárquicos, moderados, pragmáticos, racionalistas, admiradores de 1688 o de 1776, al estilo modelo inglés o americano (Mounier, Malouet, Mallet du Pan), la monarquía moderada por las instituciones en lugar del estado despótico o el estado del pueblo. Ligaban Reforma y Revolución como Maurras, en lugar de clasicismo y Revolución. (Véase Compagnon, 2007).

Tanto Luis Alberto Cabrales, como José Coronel Urtecho fundan el Movimiento de Vanguardia al identificarse ideológicamente con la primera tendencia, la de Charles Maurras (1868-1952)⁷, la conservadora o tradicionalistas, que pretendía restablecer el Antiguo Régimen tal cual era antes de la toma de la Bastilla: los conservadores **“defendían, de acuerdo con la doctrina Jaques Bossuet (1627-1704) expuesta en su Discurso sobre la historia universal, el absolutismo integral, es decir, la monarquía tradicional a partir de Luis XIV (1643-1715), en la plenitud de su autoridad, limitada únicamente por las costumbres, la ley natural, la moral y la religión; defendían el restablecimiento de una autoridad real, efectiva y centralizada” (Compagnon: 2007:36). Su lema era “si lo quiere el rey lo quiere la ley”.**

Los autodenominados vanguardistas en Nicaragua defendían el regreso a la colonia y al rey, pero al rey déspota, al hombre fuerte: un tirano que se convirtiese

⁷ Cabrales y Coronel Urtecho colaboran en el Ministerio de Relaciones Exteriores, donde trabajan bajo el gobierno de Adolfo Díaz. El 3 de julio del año 1927, Luis Alberto Cabrales presentaba a José Coronel Urtecho en *El Diario Nicaragüense*: “José Coronel Urtecho, joven del siglo XX. Son raros en Nicaragua los que viven en el siglo XX. La mayoría viven en 1848. Otros –bienaventurados- en 1789”. Luis Alberto Cabrales estudió en Francia y conoció a los *tradicionalistas*: Charles Maurras, León Daudet y Bainville (Véase Arellano, 1968: 5). Si bien Cabrales maneja los fundamentos teórico-ideológicos de los contrarrevolucionarios franceses *conservadores*, José Coronel Urtecho ya se había pronunciado a favor de la dictadura antes de su viaje a San Francisco, en 1924: **“cuando en un banquete tributado al General Emiliano Chamorro en Niquinohomo, debido a su campaña presidencial, declaró en un discurso que si triunfaba era obligación del homenajeado perpetuarse en el poder para inculcar en el país la ideas conservadoras y no volver a comprometer el éxito de la causa que defendía” (Citado en Arellano:1969:6).**

en dictador, por eso se convierten en camisas azules, apoyan a Somoza y son adeptos del fascismo europeo⁸.

Manolo Cuadra nunca comulgó con esa ideología, aunque Coronel lograra interesarlo en algunas lecturas sobre el fascismo y en su novela Almidón, declarara en un intento quizás de dramatizar su historia, que perteneció a los camisas azules, como sus amigos. En la realidad, si se acercó a Coronel Urtecho y Cabrales fue con la esperanza de publicar poesía y de conseguir un trabajo si su tío, Cuadra Pasos, ganaba la presidencia. En aras de conseguir un empleo decente que le permitiera ayudar a su familia, también se enlista en el ejército, como operador de radio (su oficio era telegrafista), dentro de las mismas tropas que combaten a Sandino. Sin embargo, su tendencia de izquierda es ya muy marcada desde 1926, así no solo su correspondencia, sino su acción política⁹.

Si tenemos que ubicarlo dentro de la ideología de la coyuntura francesa, Manolo sería un revolucionario de la comuna, que proclama no solo la libertad, sino también la igualdad y fraternidad. Es decir, se compromete más allá, hasta La primavera de los pueblos de 1848, documento que influye en la ideología obrera del siglo XIX creando conciencia de clase en un movimiento autónomo de la burguesía, con un programa de lucha política del trabajador (véase Hobsbawn: 2010). En Nicaragua, ante el Estado absolutista que proponen sus amigos vanguardistas, Manolo prefería el Estado del pueblo, el Estado proletario. Por ello fue encarcelado y desterrado de Nicaragua.

Modernidad versus antimodernidad

Y lejos de ser un nostálgico que se niega a la modernidad política y al luto por Luis XIV, o proponer una vuelta al pasado como sus amigos, Manolo Cuadra sabe lo que ha muerto. Dentro del Movimiento de Vanguardia se confirma ideológicamente como el único moderno, dos vías nos conducen a este camino: la predilección por la libertad, su consecuente devoción hacia los malditos, en especial Rimbaud; y debido a su pensamiento político de izquierda, que lo separa

⁸Sobre los reaccionarios vanguardistas en Nicaragua, véase Jorge Eduardo Arellano: “Los reaccionarios y su aventura política”, *El Nuevo Diario*, Managua, 11 de agosto del 2013. Sobre los escritos fascistas de Pablo Antonio Cuadra, entre otros ensayos, véase: *Hacia la cruz del sur* (1936).

⁹En León de 1925, dentro de las tropas del General Humberto Pasos Díaz, trató de amotinar a los soldados porque se atrasaba la paga, demandando un trato justo. Este hecho lo llevó a la cárcel por primera vez. En 1935 es encarcelado nuevamente por colaborar con su hermano Abelardo Cuadra en una sublevación del ejército contra Somoza. En 1935 ingresa al Partido Trabajador Nicaragüense (PTN) y colabora en la escritura de su programa político. En 1936 escribe contra Sandino en la montaña. En 1937 por razones políticas es confinado a Little Corn Island. Por su actividad contra el régimen, es confinado nuevamente en 1943 y en 1947, es desterrado en 1951 y en 1955.

radicalmente de los tradicionalistas¹⁰. Manolo ve hacia delante, sabe de la idea del futuro y el progreso, escribe desde una modernidad que no está radicalmente motorizada, pero que anda en motocicleta: Por mi puerta te vi pasar/ igual que una motocicleta de la calle. Erige monumentos a un progreso que nunca llegó hasta nuestros países: Al recorrer el poblado para admirar cuanto tiene, como una estatua a la higiene se alza el único excusado. Desde una modernidad que no es de glamour y gloria, porque la modernidad en esta parte del mundo está enferma: Está enfermo el caserío - malo de gravedad - porque la herida del río, lo parte por la mitad.

Familia versus clase

Manolo acepta su nueva realidad con decoro y orgullo, no se considera heredero indiscutible de la oligarquía como Coronel Urtecho, que se negaban a tener un oficio de hijo de zapatero. Sin el privilegio que reclama para sí su apellido: Manolo elije ser un hijo de zapatero, un vanguardista proletario. Así nuestro Cuadra de Malacatoya no reclama siquiera el privilegio de no haber vivido en Granada por tener que ganarse la vida, de no participar del ocio de reunirse deportivamente en la torre de la Merced y ser un pequeño dios, y perdurar en la historia literaria como tal, como lo declara Coronel Urtecho, que se ubica él mismo junto Cabrales y Cuadra Vega, como el mejor poeta de Nicaragua, no reclama no formar parte de la nueva poesía en su país, ya que en la antología de 1949 Manolo no aparece, una antología fundacional, en la que no lo incluyen sus amigos (véase Cardenal et al. 1949). Los separaba de ellos la vieja idea de los conservadores que historia es familia, al reconocer la contradicción de la lucha de clases y ubicarse del lado del desvalido¹¹.

Así sus amigos conservadores se ubican del lado civilizador y Manolo del lado de la barbarie. El título más elocuente en reconocerlo y afirmarlo es El

¹⁰Luis Alberto Cabrales, José Coronel Urtecho y posteriormente Pablo Antonio Cuadra, eran antimodernos, no en el sentido de *los reaccionarios* franceses, que resultan modernos, ya que toman una postura respecto a la modernidad, sino al estilo de los *conservadores tradicionalistas*, que se niegan al luto, pugnan por un regreso al pasado y rechazan de manera absoluta todo el desarrollo político ocurrido a partir de 1789.

¹¹ **Manolo escribe a su hermano Luciano Cuadra Vega en 1935: "La situación del país económicamente yace estratificada [...]. La gente no se muere de hambre porque no quiere, quizás por una adaptación gradual como es la adquirida de 1930 a estas fechas del Señor. Del Señor de los Milagros que nos impide morir de hambre" (25-VII-35).** Esta visión lo separa de sus amigos hasta llegar a preguntarse: **"¿Es decente la poesía que se fabrica en Nicaragua? A esta pregunta responde negativamente (Véase "Decencia de la Poesía", aparecido en *Pantalla*, citado en Calatayud 78).** Y en otro documento continúa: "Quiero completar el símil de esa torre inalámbrica que es el hombre de Vanguardia, transmisor personal para su exclusivo goce, pájaro narcisista. Cuando este hombre baje de su torre y logre colocarse con respecto de nosotros a la distancia de un grito, sólo entonces comienza a ser poeta. Porque entonces termina el soliloquio y comienza el diálogo, con el poeta como protagonista y el público como coro". (Véase Manolo Cuadra, "Vigencia y triunfo de lo romántico" Managua, 1942, citado en Calatayud: 76).

gruñido de un bárbaro, una expresión suya que recoge Julio Valle-Castillo. A la única tradición a la que permanece fiel es a la religión católica, pero no del colegio Centroamérica, al cual no asiste. Sus amigos se ubican a favor de la cruz imperial que acompaña la espada y Manolo del dios de los pobres, constituyéndose en precursor de la teología de la liberación en Nicaragua¹². Lejos de atender al llamado de Pablo Antonio Cuadra: que venga una generación alegre (1931), él ya **había declarado: Yo soy triste como un policía("Perfil", Criterio, Granada, abril de 1928)**.

Manolo no solo se puso el alma en los labios, sino que se abrió el vientre en señal de protesta, de deshonra ante la tradición conservadora de sus amigos que apoyaban a Somoza, ante la misma generación dentro de la cual queremos hacerlo caber a fuerza. Manolo fue el único que se negó a la mascarada de vanguardia estética en aras de ostentar una modernidad que le permitiera detentar hegemonía, más bien cultivó el género de la otredad, el testimonio¹³. Muy a su pesar era moderno, pero no con una idea ingenua en el futuro y el progreso, sino como un exiliado de esa modernidad que clamaba por igualdad, pero nunca sobre la libertad. En sus últimos años es este clamor por libertad y la sospecha que la igualdad pudiese tener lazos siniestros¹⁴, lo que lo acerca de nuevo a Rimbaud.

¹²Al leer la obra de Cuadra-Vega encontramos que no existe contradicción entre cristianismo y revolución, en este sentido es una obra pionera en nuestro país, ya que esta posición deriva necesariamente de una interpretación diferente del evangelio.

¹³Su posición con respecto al poder es antagónica a la de los vanguardistas del movimiento que profesaban un culto hacia la personalidad egocéntrica y buscaban acceder a las élites políticas que detentaran poder. Un brevísimo repaso por la prosa de Cuadra Vega nos proporciona tres ejemplos del uso de la literatura como antídoto al poder: El uso del género testimonial en *Little Corn Island*, no solo de la lucha social de un bárbaro sino de la geografía de una isla marginada (territorio de antropófagos). En los cuentos *Contra Sandino en la montaña* su propósito es "exaltar el espíritu guerrero del indio nicaragüense", **rendir culto a ese valor natural que animaba no tanto a Sandino, sino a sus hombres, antihéroes**. Y el testimonio en su novela *Almidón*. En resumen, su narrativa "supera al costumbrismo y la evasión de la realidad nacional por vías de lo vernáculo-pintoresco o de la franca extranjería temática" (Chávez- Alfaro: 16)

¹⁴En 1942 trata que llegue "el advenimiento del nuevo concepto del arte de las masas como sinónimo de **literatura socialista en favor de las muchedumbres**". Sin embargo, Cuadra Vega reconoce una contradicción entre su ideología y su posición estética, ante el peligro inminente de ver la creación coartada, declara: "el arte de masas es una contradicción porque el arte es libre, individual, o ya no es tal arte" (véase Manolo Cuadra, "Vigencia y triunfo de lo romántico". Trabajo premiado en un concurso de la Editorial Nuevos Horizontes, Managua, 1942: citado en Calatayud: 77). Es decir, aboga a favor de la libertad (como los malditos), pero desde una posición más bien de tolerancia, ya que en su obra nunca pierde de vista al hombre común, aunque le interesara conservar la individualidad. Le apasionaba Vallejo, Barba Jacob, Darío y Homero, pero "de toda esa impresionante familia son los **poetas**" Rimbaud era su poeta favorito, por su vida y su poesía (1948 citado en Calatayud: 81). Cuadra Vega conmemora a su poeta favorito, en su ensayo: "Tragedia literaria de Jean Arthur Rimbaud" texto que recopila Lizandro Chávez Alfaro en *Solo en la compañía*, 1982.

Bibliografía

ARELLANO, Jorge Eduardo: Movimiento de Vanguardia de Nicaragua(1927-1932), Gérmenes, desarrollo y significado, Managua, Imprenta Novedades, Octubre 1969;

_____ : Entre la tradición y la modernidad, El Movimiento Nicaragüense de Vanguardia, San José, Costa Rica, 1992;

_____ : **“Los reaccionarios y su aventura política”, en El Nuevo Diario,** Managua, 11 de agosto del 2013.

BOSSUET, Jacques Bénigne: Discurso sobre la historia universal, Colección Los Príncipes de la Literatura XXIX, Barcelona, Cervantes, 1940.

CALATAYUD, José: Manolo Cuadra, El Yo y las circunstancias, León, Editorial Hospicio, 1968.

CUADRA DOWNING, Orlando, ed.: Nueva Poesía Nicaragüense, Madrid, Seminario de problemas hispanoamericanos. Introducción de Ernesto Cardenal. Colección La Encina y el mar, poesía de España y América, Nueva poesía hispanoamericana 1, 1949.

CUADRA, Manolo: Solo en la compañía. Introducción y notas de Lizandro Chávez Alfaro. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1982.

_____ : El gruñido de un bárbaro. Visiones y confesiones. Introducción y compilación de Julio Valle-Castillo, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1994.

CRITERIO: Manolo Cuadra: Poemas de Manolo: “Kodack 126-A”, “Madrugada sin luna con sol y otras impertinencias más”, 3: 1ro de abril, 1929: 16, “Yo” (poema): 4: :5 de abril, 1929: 22 y “Santa Teresita del Niño Jesús” (poema): 6: 15 de mayo, 1929:13.

COMPAGNON, Antoine: Los antimodernos, Trad. Manuel Arranz, Barcelona, Acantilado, 2007.

GODECHOT, Jaques: La Contre-Révolution, Doctrine et action, 1789-1804, París, PUF, 1961.

HOBBSAWM, Eric: La era del capital 1848-1875, Buenos Aires, Crítica, 2010.

MONTEALEGRE, María Augusta: Ideas estéticas y políticas de las vanguardias en Nicaragua (1922-1933), Tomo I Salomón de la Selva, Managua, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, 2016.

STEINER, George: “Aspects of Counter-Revolution” en The Permanent Revolution. The French Revolution and its Legacy, 1789-1989, Ed. Geoffrey Best, Chicago, University of Chicago Press, 1989.

SZABOLSCSI, Miklos: “La Vanguardia literaria y artística como fenómeno internacional”, Casa de las Américas, La Habana, Año XII, No. 74, Septiembre-Octubre, 1972, pp. 4-17.

VALLE-CASTILLO, Julio, comp.: El siglo de la poesía en Nicaragua, Modernismo y Vanguardia (1880-1940) I Tomo, Colección Cultural de Centro América, Serie Literaria no. 13, Managua, PAVSA, 2005. ■